Antonio Fanosa
Emilio G. del Castillo

3882

¡Eche usted señoras!

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

QUISLANT y BADÍA

Segunda edición

Copyright, by Fanosa y G. del Castillo, 1910

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12
1910

a Joaquín Montero .. ejemplar en equivalencia de un dizano de 0.25 ... con el verdadero cariño y gran admiración de su ved.º aff.º

Atanasio

Y. 6.919

¡ECHE USTED SEÑORAS!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡ECHE USTED SEÑORAS!

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

en un acto, dividido en tres cuadros,

LETRA DE

ANTONIO FANOSA y EMILIO G. DEL CASTILLO

música de los maestros

QUISLANT y BADÍA

Estrenada en el TEATRO CÓMICO la noche del 14 de Mayo de 1910

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/echeustedseorasf1697quis

A Loreto Prado

y á Enrique Chicote

en prueba de cariño, admiración y gratitud,

Antonio Fanosa.

Emilio G. del Castillo.

Los autores se complacen en hacer público su agradecimiento á todos los que han tomado parte en la representación de esta obra, por el cariño é inteligencia con que han desempeñado su cometido, a lo que se debe el gran éxito que ha alcanzado.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
IDA	Sra. Franco.
LILÍ	Srta. Saavedra.
PALMIRA	Aguila (M.)
LOLA	Girón (D.)
FLAVIA	Román.
KETTY	Sra. Martín.
FLOR DE IRIS	Srta. Anchorena.
LA RUBIALES	Sra. Barandiarán.
UNA ODALISCA	Castellanos.
KALUNIA	Srta. Borda.
DILINGA	Aguila (J.)
UNA CORISTA	Girón (C.)
CIRCASIANA 1.ª	
IDEM 2.ª	Gil.
OTRA CORISTA	Bermúdez.
SATURNO	Sr. Soler.
BURLETE	Castro.
CORKNUF	Ripoll.
SALACOF	Alonso.
CORDERO	Delgado.
COLÍN	Ortíz.
OLIVE	Morales.
LA GUARDIA	González.
SERVANDITO	Ponzano.
GUTIÉRREZ	Peinador.
MENDIETA	
UN MORMÓN	Bermúdez.
UN MOZO	Díez.
UN CHICO	Girón (M.)

Coristas, nuevos mormones, ancianos del Gran Consejo, pieles rojas, admiradores, etc.

611641

TITULO DE LOS CUADROS

Cuadro 1.º—¡Se acabó el carbón!
Cuadro 2.º—¡¡Cásate y verás!!
Cuadro 3.º—¡¡¡Caballeros... no empujar!!!

La acción en nuestros días:
El primer cuadro en Madrid, el segundo en Nueva Mormonia y el tercero en Barcelona

Derecha é izquierda, las del actor

Vestuario nuevo de la Casa Vila.
Atrezzo de Ribalta.
Decorado de Martínez Garí.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto á primer término representando el saloncillo que al mismo tiempo sirve de Dirección y Contaduría en el Cine de Relatores. Mesa de despacho y sillas. En el telón y colgados, uno á cada lado de la puerta del foro, dos carteles en esta forma.

¡¡ÉXITO!!

¡¡Éxito requetemonumental!!

¡ÉXITO! ¡ÉXITO! ¡ÉXITO!

¡¡SIEMPRE SOLOS!!

EN EL

Cine de Relatores

¡¡ÉXITO!!

CINE

DE

RELATORES

ANICETO CORDERO

A las seis

¡¡Ay, Soledá!! ¡¡Soledá!!

A las nueve

106 ....

¡Qué quedrán!

A las diez

84 ....

Los cuatro gatos

A las once

12 ....

¡¡Siempre solos!!

PRECIOS LOS DE COSTUMBRE

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, OLIVE, representante de la empresa, discute con las CORISTAS alborotadas, tratando de calmarlas

Música

CORO — Señor Representante,
la nómina es sagrada.
OLIVE — Aquí no ocurre nada.
CORO — La cosa es alarmante.
OLIVE — No sé, no sé,
debeis decir por qué.
CORO — Hoy es día de cobrar.
OLIVE — ¡A callar!
CORO — No callamos, no señor.
OLIVE — ¡Por favor!
CORO — No cantamos sin cobrar.
OLIVE — A ensayar.
El autor.
CORO — ¡No, señor!
OLIVE — Ha acabado de llegar.
CORO — Nos deben una semana.
OLIVE — Ya se os pagará mañana.
CORO — Del mañana no me fío.
El empresario es un tío.
OLIVE — ¡Vaya un lío!
CORO — Y se gasta lo que gana.
OLIVE — ¡A ensayar!
CORO — ¡No, señor!
OLIVE — ¡A ensayar!
CORO — ¡No, señor!
OLIVE — ¡A ensayar!
CORO — No cantamos sin cobrar.
¡¡No!! ¡¡No!! ¡¡No!! ¡¡No!!
(Voces de las coristas al final del número.)

Hablado

OLIVE — Señoras y señoritas del coro. La empresa ve con disgusto...
UNA — ¡Que se compre gafas!

OLIVE Solo pide para pagaros un plazo de horas, pasado el cual dará...

OTRA ¡La hora!... (Con retintín.)

UNA Pero los cuartos... ¡Miau!

OLIVE La empresa ha tenido grandes desembolsos esta semana... Ensayar ahora y yo os prometo solemnemente pagaros á la salida. ¿Estais conformes?

UNA ¡A ver que remedio queda! Vamos á ensayar, chicas.

TODAS Vamos, vamos. (Bis en la orquesta y mutis todas foro.)

ESCENA II

OLIVE, CORDERO, primer actor, tipo presumido, luego LA GUARDIA, amigo de la casa. Es una corneja siniestra que tiene cara de disgusto constante

OLIVE Ya salimos de ésta. ¡Qué don Saturno! ¡Haberse gastado en juerguecitas los ingresos de la semana y no poder pagar hoy á los artistas!

CORD. (Saliendo por el foro.) ¿Qué hay, amigo Olive? ¿Dificultades de nómina?

OLIVE Sí, señor Cordero. La semana ha ido flojilla.

CORD. ¡Qué ha de ir floja! Todos los días está lleno el teatro. Lo que sucede es que hay mucho desorden, mala administración... Apropósito. Dígale usted á don Saturno que yo no vuelvo á ensayar por la mañana.

OLIVE Ya sabe usted que corre prisa estrenar.

CORD. Que ensaye él si quiere. ¡Ah! Adviértale al de la imprenta que ponga mi nombre en letra más grande.

OLIVE Mire usted los carteles. ¿Va usted á negarme que ese *Cordero* es el tipo más grande que se ha visto?

CORD. ¡Vaya una empresa! No se parece á la de Castro-Urdiales el año pasado. Nos trataba como si fuéramos sus hijos.

OLIVE Pero no les pagaba.

CORD. En cambio, cuando celebré mi beneficio, me

prestó todas sus joyas para que las expusiera como regalos.

OLIVE Tampoco puede usted quejarse de don Saturno.

CORD. No me quejo; pero si da en faltar á sus pagos...

OLIVE Usted ya tiene mil pesetas anticipadas.

CORD. Porque soy quien trae gente. El único que vale algo en la compañía.

GUAR. (Entrando por el foro.) ¡Bueno está el teatro! Da asco ver cómo hacen ustedes las comedias.

CORD. Amigo La Guardia, es que no se puede montar una *repris* cada dos días como lo hacemos. Y que no me dejan en paz. Cordero por aquí, Cordero por allá... ¡Estoy asado!

OLIVE ¡Qué rico! (Relamiéndose.)

GUAR. Esto se hunde por falta de dirección. No hay cabeza. ¡No se hacen más que barbaridades!

CORD. Hoy ya creo que no pagan la nómina.

GUAR. ¡Naturalmente! Ayer le embargaron á don Saturno hasta la camiseta interior. ¡Yo me alegro! No es porque sea amigo mío, pero es muy bruto. Si se dejase aconsejar de los amigos verdaderos como yo...

CORD. (A Olive.) Bueno, ¿pagan hoy ó no pagan?

GUAR. ¡Qué han de pagar! Aquí no hay ni cinco céntimos, ni vergüenza, ni crédito, ni...

OLIVE Pues está usted equivocado. Se paga hoy.

GUAR. ¡Hombre, no sea usted tonto! Eso á los de fuera, ¡pero á los amigos de la casa!... ¡Pongo la cabeza á que no pagan!

ESCENA III

DICHOS, BURLETE, segundo apunte, tipo cómico, que ríe á cada momento y SERVANDITO, gomoso un poco tonto. Salen por la derecha

BUR ¡Que la pierde usted!

GUAR. ¡A que no!

SERV. ¡Si acabo yo de prestarle á don Saturno dos mil pesetas para que pague!

BUR ¡La pierde! ¡la pierde! (Cómicamente alborozado.)

GUAR. El que las va á perder es Servandito. Aquí no hay cabeza.

CORD. (Pasando á abrazar á Servandito.) Amigo Servandito, se agradece la acción. No por mí, que gracias á Dios...

OLIVE (Sí; debes mil pesetas.)

CORD. Pero los infelices artistas que tienen poco sueldo .. Si esto acaba tengo un negocio... ¡Cuento con usted!

OLIVE Don Servandito tiene muy buen corazón. Siempre lo ha demostrado.

BUR Ya lo creo. ¡Cayó un primo!...

OLIVE ¡Burlete!

BUR. No; si digo que cayó un primo de la Bonifacia soldao; pues sus cien pesetas fueron las primeras.

OLIVE ¡Y las últimas!

CORD Con esas cosas tiene usted loca perdida á la Rubiales. ¡Pillín! Vamos á ensayar. ¿Viene usted?

SERV. Sí, pero estoy escamado... (Vanse foro Cordero, Servandito y La Guardia. Burlete medio mutis izquierda.)

GUAR. Les acompaño.

OLIVE ¿Te vas, Burlete?

BUR. A ver si veo á don Saturno. (Mutis izquierda.)

OLIVE Yo también. Tengo que hablarle. No puedo más. Todo sobre mí: las tiples, las coristas, la maquinaria .. ¡Es demasiado peso! (Vase foro.)

ESCENA IV

DON SATURNO, por la derecha con gorra de viaje, gabán y una maleta. Después BURLETE, por izquierda

SAT. ¡Estoy decidido! Así no hay vida, ni teatro posible. Con las dos mil pesetas de Servandito tomo el vapor y... ¡A América! (Va á salir cuando entra Burlete.)

BUR. Don Saturno, ¡gracias á Dios que le encuentro!

SAT. (¡Maldita sea tu estampa!)

BUR ¿Pero va usted de viaje?

SAT. (Confuso.) ¡Burlete! Tú has sido para mí un hijo. Yo te saqué de pila; yo te saqué del coro.

BUR. Sí, ya me acuerdo. ¿Pero es que está usted quejoso de mí?

SAT. No, hombre.

BUR. (Cómicamente imitando todo lo que indica.) Yo en el teatro lo hago todo. Cuando retumba la tempestad fragorosa entre bastidores... ¡yo soy el trueno! Soy la diligencia que se aleja haciendo sonar los cascabeles; el batallón que pasa por detrás del telón de foro tocando el tambor y la corneta; la campana que anuncia misteriosamente el Angelus; el huracán que silba enfurecido, el perro que ladra y el burro que rebuzna entre bastidores...

SAT. (Que le ha oido impaciente.) Lo sé, Burlete. Por eso te confío mi secreto. ¡Me voy de Madrid! (Misteriosamente.)

BUR. ¿Solo?

SAT. (Mirando á todos lados.) ¡Con las dos mil pesetas!

BUR. ¿Sin pagar la nómina? (Melodramático.) ¡Don Saturno, tendrá usted que pasar sobre mi cadáver!

SAT. ¡Mira... *cadáver*, ya te estás largando si no quieres cobrar por todos! (Empujándole.)

BUR ¡Gritaré! ¡Mi voz tendrá eco!

SAT. (Más cariñoso.) ¿Es que no vas á hacerme un favor?

BUR. ¡Eso sí! Yo hago un favor á cualquiera. ¡Usté es un cualquiera!...

SAT. Vas á conocer mi plan. Vas á ver cómo hago por el arte un gran sacrificio: ¡el mayor sacrificio!

BUR ¿Cuál?

SAT. ¡Voy á casarme!

BUR. ¿Con quién?

SAT. Con varias.

BUR ¿Eh?

SAT. Tú ya sabes que los negocios teatrales son cada vez más difíciles. El público pide tiples

y las tiples piden un ojo de la cara por cantar. Así no hay empresa que pueda vivir.

BUR. Convencido.

SAT. Hace días me envió un amigo, que fué á América, el folleto en que se enumeran las excelencias de *Nueva Mormonia;* un Estado libre donde practican una religión semejante á la de los mormones, admitiendo la poligamia. Allí hay mujeres de todos los continentes, casi todas ellas ricas.

BUR. ¡Ay qué ricas!...

SAT. Llega un extranjero, se convierte y en seguida le casan con un lote de señoras.

BUR. ¿Cuántas?

SAT. Según los derechos. Hay lotes de dos, desde quince pesetas. Yo voy allí á por un lote cosmopolita. Una verdadera ocasión. Ya está todo acordado por cablegrama.

BUR. Pues no veo el negocio. ¿Cómo va usté á mantener tantas bocas?

SAT. Ahí de mi plan. Las he pedido bonitas, bien formadas, elegantes y con buena voz, y cuando sea su marido las enseñaré...

BUR ¿Cómo?

SAT. ¡Hombre, lo elemental del arte!

BUR. ¡Ah, claro!

SAT. Y ya tengo seis ó siete tiples gratis.

BUR *¡Et amore!*

SAT. ¿Qué te parece?

BUR. ¡Vámonos, don Saturno!

SAT. ¿Tú también? ¿Pero tú tienes dinero para el viaje?

BUR. Lo tiene usté y es igual.

SAT. Te diré...

BUR ¡Y yo les diré á los compañeros!... (Levantando la voz.)

SAT. No digas más. En marcha. (¡Te daré esquinazo!) Tengo un taxímetro para huir por carretera. ¡A *Nueva Mormonia!*

BUR. ¡Pues andando!

SAT. Al auto y luego... ¡al vapor! ¡Viva la poligamia!

BUR. ¡Viva... la Pepa! (Vanse los dos por el foro. Pausa.)

ESCENA V

OLIVE, por la izquierda; luego LA GUARDIA, CORDERO, SERVANDITO y la RUBIALES, por el foro; después GUTIÉRREZ, por la derecha. Cada uno con su frase y simulando buscar á don Saturno

OLIVE ¡Pero, señor! ¿dónde se habrá metido? Aquí tampoco está.

RUB ¡Algún lío de faldas!

GUAR. ¡Si aquí no hay cabeza!

CORD (Llamando.) ¡Gutiérrez! ¡Gutiérrez!... (Todos pasean con impaciencia. Sale Gutiérrez, conserje del teatro. Es un hombre viejo medio lelo y que habla tartamudeando con desesperante lentitud.) ¿Ha visto usted salir á don Saturno?

GUT. (Con mucha calma.) Sí, señor. Montó en un automóvil con el señor Burlete..

OLIVE (¡Qué sospecha, Dios mío!) ¿Dijo algo?

GUT Sí, señor. (A medida que habla crece la impaciencia en todos.) Al alargarle yo la maleta, me hizo así con la mano, (Adiós.) y dijo... Gutiérrez, amigo Gutiérrez, digales usted á todos que...

TODOS (Con mucha ansiedad.) ¿Qué?

GUT. ¡Que se acabó el carbón! (Todos hablan casi á un tiempo; mucha rapidez hasta el final del cuadro.)

RUB ¡Ah! ¡Monstruo! ¡Infiel! ¡Huye!...

SERV. ¡Canalla! ¡Mis pesetas!

CORD. ¡Esto es una infamia! (Todos se vuelven á Olive amenazadores.)

RUB ¿Qué dice usted?

SERV. ¿Quién responde aquí de mis pesetas?

CORD. Usted tiene la culpa. ¡A la cárcel si no nos paga! (A Olive.)

OLIVE ¡Señores, señores! ¡Que soy un padre de familia!

TODOS ¡No! ¡No! ¡Que pague! ¡A la cárcel!...

GUAR. ¡Lo decía yo! ¡Aquí no hay cabeza!...

OLIVE ¿Que no? ¡La mía, que es cabeza de turco! (Confusión. Voces dentro de: «¡La nómina!» «¡La nómina!» Todos se arrojan sobre Olive mientras va cayendo el telón. El intermedio ha de comenzar cuando todos hablan á un tiempo á Olive.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

A todo foro. Gran salón de fiestas en la mansión patriarcal de una ciudad de Nueva Mormonia. Puertas primeros términos derecha é izquierda y libres los segundos que, formando gran terraza ó columnata, dejan ver al foro jardines ó selva de vejetación tropical. De día al comenzar el cuadro.

ESCENA PRIMERA

SALACOF y el Gran Consejo de ANCIANOS á la derecha del escenario. Delante de ellos tres sillones y al foro MORMONAS y MORMONES. Uno de los Ancianos del Consejo tiene bajo el brazo un libro grandísimo

Música

SAL. (Adelantándose al centro del escenario se dirije á los Mormones que cubren todo el frente, colocados cada Mormón entre dos Mormonas.)
¡Mormonas y mormones!
El gran país mormón
ofrece á los mortales
su nueva religión.

CORO Elevemos al cielo plegarias
para agradecer
(Avanzando paso á paso hasta la batería, y elevando los brazos cómicamente.)
las ventajas de hacer entre varias
lo que una mujer.
(Retrocediendo.)

SAL. Dice el Código mormón
que un marido para cada una
es una ambición.

CORO ¡Sí, señor!
Es una ambición.

SAL. Estadísticas exactas
de certeza indiscutible,
nos asignan diez mujeres
á cada hombre disponible.

Por lo tanto está probado
que es la gran estupidez,
tener una mujer sola
si se pueden tener diez.

CORO ¡Qué estupidez!
tener una mujer sola
si se pueden tener diez.

(Nuevo avance y retroceso.)

ESCENA II

DICHOS; JAMES CORKNUF y COLÍN, por la izquierda. El primero Patriarca supremo y el segundo Tesorero de los Mormones. Al salir todos les saludan cómicamente, alargando los brazos como si fueran á poner banderillas

Recitado

CORK. ¡Pueblo mormón! ¡Mormonas que anhelan-
esperais un marido! [tes
Vuestras plegarias dulces, suplicantes,
al cabo el cielo ha oido.
Acaban de llegar dos extranjeros
que quieren en seguida
abrazar nuestro dogma y nuestros fueros
y adoptar nuestra vida.
Arda en fiestas Mormonia; dense al viento
de músicas los sones,
y reinen la alegría y el contento
en nuestros corazones!

SAL. ¡Viva nuestro Patriarca
Supremo James Corknuf!

TODOS ¡Viva!

(En los tres sillones se sientan: En el del centro Corknuf, á su izquierda Colin y á su derecha Salacof. Sigue el número.)

ESCENA III

DICHOS: DON SATURNO y BURLETE, izquierda. Les saludan lo mismo que á Corknuf en su salida

CORO Honor á los valientes
que cruzan el Océano

y van á dar su mano
á varias inocentes;
son vírgenes que lloran
su triste soledad,
venid porque os adoran
una barbaridad.
¡Honor! ¡honor!
¡honor á los valientes
del amor!

SAT. (Saliendo.)
Gracias, caballeros,
del recibimiento,
más no vale nada
nuestro atrevimiento.

BUR. Si es un heroismo
venirse á casar,
con una da lo mismo
que con un par.

CORO Nobles extranjeros,
por vuestro valor,
sereis prisioneros
aquí del amor.
¡Honor! ¡honor!
¡honor á los valientes
del amor!

Hablado

CORK. Extranjero. Seas bien venido á esta ciudad, cuna del nuevo mormonismo patriarcal... y de la familia...

SAT. Todos bien, muchas gracias.

CORK Extranjero. Catorce brazos te aguardan amantes, siete corazones laten por ti, siete bocas...

BUR. ¡Eso es lo peor!

CORK. Siete bocas esperan tu llegada para dar juntas el sí.

BUR. (¡Va á parecer el final de un coro!)

CORK. Pero antes de ver á tus esposas has de conocer los mandamientos de nuestro código, que son cinco

SAT. Vengan esos cinco mandamientos.

(El anciano que tiene el libro se lo entrega á Salacof

que se coloca en medio del escenario y lee con tono de discurso.)

SAL. «Primero. Hombre; tú eres el Rey de la creación; la mujer fué hecha de una de tus costillas. Por lo tanto, debes tener tantas mujeres como costillas.»

BUR ¡Naturaca!

CORK. ¡Silencio!

SAL. «Segundo. No permitirás que maltraten, deterioren ó ejerzan presión sobre cualquiera de tus costillas.»

BUR ¡Ni que decir tiene!

SAL. «Tercero. Impondrás tu autoridad en todo momento sobre tus mujeres, siguiendo la máxima de nuestro libro santo que dice: Hombre, tú sobre ellas, nunca ellas sobre ti...» «Cuarto. Siendo todos los hombres mormones hermanos, considerarás á los de otra religion, que se casen con una sola mujer, como primos.» Y «Quinto... No serás malo...

BUR. (Interrumpiéndole.) ¡Si no hay quinto malo!

SAT. (En tono solemne.) James Corknuf, Patriarca Supremo del Consejo de Nueva Mormonia; yo te doy mi palabra de cumplir esos mandamientos con mis esposas de tal modo ¡que has de quedar satisfecho!

CORK No. Eso ellas... ellas han de decirlo...

SAL. ¿Las llamo?

CORK Sí.

(Los mormones y mormonas que ocupaban todo el frente del foro se repliegan hacia la izquierda, dejando aquel libre para la salida de los personajes.)

SAL. (Dirigiéndose á segunda derecha.) Flavia Teutoni, napolitana.

ESCENA IV

DICHOS y FLAVIA TEÚTONI vestida de napolitana con pandereta adornada con cintas de colores

FLA. (Dirigiéndose á Saturno.) *¡Oh, mío caro!*

SAT. *¡Oh, mía barata!*

FLA *¿Voi siete...?*
BUR Sí. Este señor es el de las siete pa él solo.
FLA *¿Io dico si siete españolo?...*
SAT. ¡Pa'ra servirla!
FLA *¡Oh Dio! ¡Oh Dio!*
BUR. (A Saturno.) (Me parece que le ha dicho á usté algo feo.)
SAT. *Cántate si sapete una cancionete.*
FLA *Ascoltate, mío marito.*

Música

Bella napolitana,
que cruzas la bahía,
yo quiero darte un beso,
vida mía.
Mañana ¡Oh sí!
(Con mucha picardía.)
¡Mañana es otro día!
(Baila unos compases de tarantela.)
Napolitano hermoso,
yo un beso te daría,
pero hay una canción
que yo sabía,
y dice así...
(Con picardía.)
¡Mañana es otro día!

Hablado

SAT. ¡Aceptada! Me gustan mucho los macarronis.
CORK (Anunciando.) ¡Lilí Nichón! ¡Ida Schultz! (Como si estornudase.)
BUR ¡Jesús!
CORK. Gracias.
SAL. Parisién la primera...
SAT. ¡Con lo que á mí me gustan las francesillas!
SAL. Y de Viena la segunda, más buena que el pan.

ESCENA V

DICHOS, LILÍ NICHON, IDA SCHULTZ, las dos vestidas con fantásticos trajes escotados y gran sombrero, rivalizando en ser la última moda. La primera francesa, la segunda vienesa. Pronúnciese como está escrito, dando á las palabras en español acento extranjero

LILÍ — Bonsoar, mesié.
IDA — Gute naj.
SAT. — ¿Qué tal por casa?
BUR. — ¡Ay qué frescas!
LILÍ — (Encarándose con Saturno.)
Lilí Nichón, de París,
veinte años, chantés, soltera.
IDA — Ida Schultz, la viuda alegre,
veinticinco años, de Viena.
BUR. — ¡Pero éstas se han figurao
que hace usté el padrón de cédulas!
IDA — (A Saturno con mimo.)
Marido... ¡Me gustas mucho!
LILÍ — ¡Oh, mi gatito! (Acariciándole.)
BUR. — ¡Anda ésta!
¡Señora, que está usté en público!
(Las hay que ni en la Siberia.)
LILÍ — ¡Miñon! ¿Conoces París?
SAT. — ¿París yo? ¡De referencia!
LILÍ — ¡Oh! La gran ville lumier,
el país de la riqueza,
la ciudad de los placeres
envidia de Europa entera.
«París bien vale una misa»,
dijo un rey. Puede que fuera
porque vió á una parisién.
IDA — Fué porque vió á una vienesa,
y como la vió en París
creyó que de Paris era.
LILÍ — ¿Una vienesa? ¡Imposible!
IDA — ¿Imposible? ¡No lo crea!
Una austriaca vale siempre
mucho más que una francesa.
Porque somos bien formadas

si vosotras sois esbeltas,
porque somos distinguidas
si vosotras sois coquetas,
y porque somos alegres
y vosotras sois perversas.
(Gradualmente van subiendo de tono hasta el final de la escena.)

LILÍ La francesa tiene esprit.
IDA Y la austriaca inteligencia.
LILÍ Las vienesas son románticas.
IDA Vosotras soñais despiertas
y el sueño se vuelve un *luis*
de veinte francos la pieza.
LILÍ ¡Nos llama reinas el mundo
por la elegancia suprema!
IDA Pero es que en Francia hay república.
¡No caben allí las reinas!
LILÍ Tenemos un «Chantecler».
IDA Que á todo el mundo molesta.
LILÍ Y tenemos un can-cán.
IDA Sí. ¡Para enseñar las medias!
En cambio son nuestros valses
danzas para las princesas.
LILÍ ¡Somos cerebro del mundo!
IDA Pues eso lo más que prueba,
amiga mía, es que el mundo
tiene muy mala cabeza.
LILÍ ¡En el mundo hay un París
solamente!
IDA Pues si fuera
París tan bueno, de fijo
habría media docena.
En suma: hace poco rato
ha citado una sentencia.
LILÍ *Paris bien vale una misa.*
IDA ¡Es cierto! Y nadie lo niega
porque una misa se paga
con dos pesetas cincuenta.
SAT. ¡Pónganse ustedes de acuerdo
y no vayan á armar gresca!
LILÍ ¡Oh, París! ¡Siempre París!
IDA Siempre, sí, ¡después de Viena!
SAT. Cantad, hermosas amigas,
y acabe vuestra contienda.

Cantad y ya juzgaremos.
¡Las cosas basta con verlas!

LILÍ *Mon petit vieux.* Couplet.

Música

(En la particella va con pronunciación figurada.)

LILÍ
Je suis la ravissante
Lilí, Lilí,
et je suis tres contente
oui, oui.
Quand je croyais mourir
d'amour un jour.
Je garde, doux souvennir
d'un jour d'amour.
Ne crains pas mon gros loup cheri
une trahisson.
Tu aurá fidéle Lilí
toujour pour bom bom.
Tú ne serás pas *cocu*,
non, non, non,
tú ne serás pas *cocu*.
Polisson.

TODOS
Tú ne serás pas *cocu*
non, non, non,
tú ne serás pas *cocu*.
Polisson.

—

LILÍ
Je chante comme un enfant
petit, petit.
Si j'ai mon lieutenant
oui, oui, oui, oui.
Et quand j'ai pres de moi
non capitaine.
Je suis contente ma foi
car j'ai du veine.
Mai si je trouve mon marechal.
¡Quelle pasión!
Et si je rattrappe mon general.
C'est dú bon
j'aime la cavallierie.

¡Trom! ¡trom! ¡trom!
Et j'aime l'artillierie.
¡Plom! ¡plom! ¡plom!
TODOS J'aime la cavallierie.
¡Trom! ¡trom! ¡trom!
Et j'aime l'artillierie.
¡Plom! ¡plom! ¡plom!
(Termina bailando can-cán con Burlete. Los demás indican el baile ligeramente.)

Recitado

SAT. A ver la Ida.
BUR. Me parece que Lilí le va á tener que enseñar á usté el francés. (A don Saturno.)
SAT. ¿No te parece que enseña demasiado?
IDA (Anunciando.) ¡«El vals del beso»!
(El Coro baja de nuevo á cubrir el frente del foro. Sigue el número cantado con gran delicadeza y elegancia.)

Música

Una vienesa archiduquesa
se enamoró al bailar,
de un violinista que es un artista
en eso de tocar;
enamorada y apasionada
con el violín huyó
y nadie sabe y es cosa grave
lo que él tocó.
Sería un vals brillante
de esos de ritmo loco,
de esos que el alma amante
siente, muy poco á poco,
un vals de poesía
de son encantador,
en cuya melodía
flota el amor, flota el amor.
TODOS (Marcando un ligero movimiento de vals sin dar vueltas. Lilí baila con Burlete, Ida con Saturno y Flavia sola en medio del escenario. Procúrese poner este baile al estilo vienés, es decir, sin cogerse apenas las parejas.)

Sería un vals brillante
de esos de ritmo loco,
de esos que el alma amante
siente, muy poco á poco,
un vals de poesía
de son encantador
en cuya melodía
flota el amor, flota el amor.

Hablado

CORK. ¿Te agradan?
SAT. ¡Por dos chicas así se hace mormón cualquiera!
BUR (Cantando flamenco exagerado.) ¡Ay, ay, ay!... ¡Ay, ay, ay! ¡Qué chicas tan superiores!
SAL. Pues estas otras creo que os agradarán también, extranjeros.
SAT. ¿Cuál es su gracia?
CORK. Estas tienen toda la gracia en las piernas.
SAL. (Se levanta para anunciar.) Ketty, inglesa; Flor de Iris, japonesa, y Palmira, mejicana. (Vuelve á sentarse.)
SAT. ¡Olé mis cónyuges!

ESCENA VI

DICHOS. KETTY, de escocesa; FLOR DE IRIS, de japonesa; PALMIRA, de amazona mejicana, con látigo y después LOLA CONESA, de española. El CORO se divide en dos mitades para dejar libre el centro del foro que es por donde salen las figuras, volviéndose á reunir para los bailes

Música

KETTY La jiga inglesa
es el baile inglés.
MUJERES Yes, yes.
HOMBRES Yes, yes.
TODOS ¡Mueve esos pies!

(Ketty baila la jiga inglesa saludando militarmente al comenzar, muy seria, muy grave y quedando al terminar con el saludo del principio.)

FLOR — Y en el Japón
se baila el kaolín
un baile que ha llamado
la atención.
Pom, pim.

TODOS — Pim, pom.

(Flor de Iris baila una danza japonesa.)

PAL. — Y en México el baile
de la vidalita
que quita y que pone
que pone y que quita.

TODOS — ¡Que quita y que pone
que pone y que quita!

PAL. — (Baila imitando el modo de montar á caballo y manejando el látigo: Unos cuantos pasos poco fatigosos.)
Mi caballo es una flecha,
pero si voy á tu rancho
como muero de impaciencia,
parece que va despacio.

TODOS — (Pianísimo, casi con el aliento.)
Vidalita, vidalita,
cuando salga la luna lunera
seguiré por la veredita
á buscar
á mi ranchera
que necesita
que se la quiera,
vidalita, vidalita.

LOLA — (Saliendo)
Soy española
y me llaman Lolita
y que soy muy graciosa y bonita
tú lo has de ver.
Con mi cante y mi baile,
con mi gracia y mi temple
matando voy la gente
si muevo así los pies.

SAT. } BUR. } — La españolita es chiquitita,
y si mueve la cadera
cualquiera entra en calor,
y si suspira, á Dios le tira
de espaldas, porque mata
al que está á su alrededor.

TODOS — Baila, chiquilla,

aunque se vea
la pantorrilla.

LOLA — Canta, guitarra;
guitarra mía,
tú eres el alma
de un español.
Y eres alegre
cuando suspiras,
que tienes dentro
rayos de sol.
Y si bailo panaderos
el salero
voy á derramar.

SAT. — Y aunque bailes un responso
yo fallezco
de felicidad.

TODOS — Cuando baila panaderos
con salero lleva el compás,
y si baila peteneras
muero de felicidad.
Plin, plin, plin, plin.
Sagasac, sagasac, sagasac.

(El principio de la matchicha lo bailan Palmira y Lola, después Saturno y Burlete se van entusiasmando y bailan también y termina el número con un baile general.)

Hablado

SAT. — ¡Olé la gracia! ¡Superiorísima! ¡Ya tengo compañía, Burlete!

BUR — ¡El *desideriatum*! Oiga usted, mister Corknuf. ¿No habría para mí un lote decentito?...

COR — Todo consiste en pagar los derechos del matrimonio. ¿Cuánto puedes dar?

BUR. — ¿Yo? (Buscando en los bolsillos.) ¡Siete cincuenta!

COR — ¡Que salga el lote número cuarenta y cinco!

BUR — ¿Cuántas son?

COR — Dos. Dos verdaderas perlas, extranjero.

ESCENA VII

DICHOS, KALUNIA y DILINGA (negras). Después una ODALISCA, todas por la derecha

BUR. (Antes que salgan) ¡Olé! ¡Viva mi madre! ¡Viva! (Las negras salen corriendo y se ponen al lado de Burlete, adoptando una postura picaresca. Burlete al verlas retrocede asustado.) ¡Rediez! ¿Y estas eran las perlas? (A Salacof.)

SAL. Kalunia y Dilinga. ¡Dos perlas... negras!

BUR ¡Es que yo las quiero blancas! (Se retiran un poco las negras.)

SAL. Entonces... ¡Lote número cuarenta y ocho! Una odalisca berebere.

BUR. *Vereveremos* á *verevere* qué tal es.

ODALISCA (Es una característica horriblemente fea y vieja, muy gorda.) ¡Hijo del país del sol, dueño de mis encantos!... ¡Ordená!

BUR. (Viéndola.) ¿Que ordene? Señora, ¡váyase á á cuidar á sus nietecitos! (A empujones la obliga á hacer mutis por donde salió. A Salacof) ¿Pero usté se ha creído que yo soy anticuario? ¡Jóvenes, mister; yo las quiero jóvenes!

SAL. Perfectamente. ¡Lote número cincuenta! Dos jóvenes circasianas.

SAT. ¡Vaya una suerte, Burlete! ¡Es el país donde hay mujeres más hermosas!

BUR. ¡Ya era hora! Verá usté cómo las electrizo con solo mirarlas!... (Se coloca en postura de conquistador y de espaldas á la segunda derecha por donde salen las circasianas. Mientras dice el párrafo anterior, salen éstas, que son feísimas y llevan largas narices y se apoyan cada una en un hombro de Burlete.)

ESCENA VIII

DICHOS, CIRCASIANAS 1.ª y 2.ª, y al final un MORMÓN

CIR. 1.ª (Melosa.) ¡Europeo!...

BUR. (Encantado, sin volver la cabeza.) ¡Ay, qué voz! ¡Ay, qué voz!

CIR. 2.ª ¡Hermoso español!

BUR (Muy alegre.) ¡Cosquillas! ¡Que me hacéis cosquillas!

CIR. 1.ª ¡Seré tu esclava!

CIR. 2.ª ¡Seré tu sierva!

BUR. ¡Sere!... (Las mira á las dos y da un salto, echando á correr asustado.) ¡¡Sereno!!... ¡Las negras! ¡Las negras! ¡Prefiero las negras! (Las Circasianas se retiran, quedando en escena al foro.)

SAT. ¡Pero Burlete!

BUR. Sí, don Saturno. Al menos á esas como son tan oscuras no se las ve el dibujo.

COR (Levantándose.) ¡Extranjeros! Va á comenzar la ceremonia de vuestra unión. (Con solemnidad.) Flavia, Ida, Lilí, Lola, Ketty, Palmira y Flor de Iris, ¿queréis por esposo mormón á Saturno Palmada?

LAS SIETE ¡Sí! ¡Ya lo creo!

COR. Saturno Palmada, ¿aceptas por siervas y esclavas á Palmira, Flor de Iris, Flavia, Ida, Ketty, Lola y Lilí?

SAT. ¡No! (Con energía.)

TODOS ¡¡Eh!! (Asombro general. Las siete señoras le rodean amenazadoras.)

SAT. (Con galantería.) Digo que no puedo tomar por esclavas ¡á las que son mis reinas desde hoy! (Murmullos de aprobación.) Es más; me parece que debieran modificarse esas palabras del ceremonial y resultaría más galante.

LAS SIETE ¡Bravo! ¡Bravo! (Animación.)

SAT. Sí, señores. La mujer es un objeto de primera necesidad. ¿Qué busca el niño al nacer?

BUR ¡El ama!

SAT. La mujer es encantadora, la mujer es divina.

BÚR. (Interrumpiéndole.) ¡Las de usté, porque las mías son dos *chubeskis!*

SAT. Por la mujer nacimos, por la mujer vivimos y por la mujer debemos morir. (Declamado.)

IDA ¡Hurra por el extranjero!

TODOS ¡Hurra! ¡Hurra! (Gran animación.)

SAL. Propongo que, en vista de su elocuente discurso, se le nombre del Consejo de ancianos.

SAT. Hombre, yo no me merezco...

TODOS ¡Sí, sí!

SAT. No merezco que me llamen anciano. No tengo más que treinta y ocho... (Con coquetería.)

SAL. (Que ha hablado con varios.) ¡El Consejo ve con gusto lo que se propone!

COR. (A Colín.) (Colín, ese extranjero acabará con nuestro dominio si le dejamos.)

COLÍN (Voy á impedirlo.) (A los ancianos, en tono de discurso, poniéndose frente á ellos.) ¡Patriarcas! Vais á cometer una ligereza. ¡Vais á introducir en vuestro seno á un desconocido!

VOCES ¡No, no!

COR. (Animándole.) (¡Bravo, Colín, bravo!)

COLÍN James Corknuf escaló rápidamente su alto puesto entre nosotros, es cierto; pero es que James Corknuf tiene excepcionales dotes, ¡y las ha demostrado en su matrimonio!

BUR. ¿Y ustedes qué saben si cuando el señor se case será otro Corknuf?...

SAL. ¡El Consejo de ancianos ha decidido aceptar al extranjero! ¡Viva el gran Saturno Palmada!

TODOS ¡Viva!

COR. (¡Oh, rabia! ¡Me vengaré!)

MOR. (Saliendo segunda derecha y dirigiéndose á Saturno al que saluda extendiendo los brazos é inclinándose cómicamente.)
Gran señor: las madres de vuestras esposas desean saludaros. (Mutis por donde ha salido.)

SAT. (Con asombro; á sus mujeres.) ¡Ah! ¿pero no sois huérfanas?

LAS SIETE ¡No!

SAT. (Horrorizado.) ¡Siete suegras, Burlete! Siete suegras... ¡El divorcio, yo quiero el divorcio! (Gritando.)

SAL. (A Saturno.) No os inquietéis, patriarca. ¡Aquí las suegras están sujetas á leyes severísimas!
(Se oye dentro una campana china.)

COR. (Con solemnidad.) ¡Ancianos! ¡La hora de la plegaria del amor! ¡Marchemos al templo!

Música

SAL. Oid de esa campana
la misteriosa voz,
cantemos la plegaria
del amor.

CORO (Haciendo mutis segunda derecha, muy lentamente.)
Cantemos la plegaria
del amor.

(Hacen mutis todos menos Saturno, sus siete esposas, Burlete y las dos negras. Comienza á oscurecer hasta hacerse de noche al terminar el número. Luz verde, simulando noche de luna.)

ESCENA IX

DON SATURNO, BURLETE, IDA, LILÍ, LOLA, PALMIRA, KETTY, FLOR DE IRIS, FLAVIA, KALUNIA y DILINGA, que rodean las siete primeras á don Saturno, y las dos negras á Burlete

Hablado

SAT. ¡Esposas!
LAS SIETE ¡Maridito! (Mimosas.)
KAL. / DIL. ¡Zeñó; quiero casá contigo! (Muy melosas.)
BUR. ¡Monísimas! (Suspirando.) ¡Ay, qué porvenir tan negro me espera!
(Las nueve señoras con mucha coquetería.)
FLA ¡T'amo!
KETTY ¡Gut moni!
LILÍ ¡Petit!
FLOR ¡Sol de Oriente!
PAL. ¡Gancho mío!
IDA ¡Encanto!
LOLA ¡Chulo!
SAT. ¡Ay de mí,
que me voy á hacer un lío!
KAL. ¡Chachito!
DIL. ¡Boca de flores!
KAL. ¡Corasón!
DIL. ¡Tú eres mi tipo!

BUR. ¡Me han entrado hasta sudores!
¡Estas me quitan el hipo!
SAT. Tendré que establecer turno...
¡Va á agobiarme tanto amor!
BUR. ¿Se queja usté... don Saturno?
¡Pues... mire á mi alrededor!

Música

LAS NUEVE Cuando un esposo querido
tiene la cara de sueño
hay que dejarle dormido.
SAT. } Como un leño.
BUR. }
LAS NUEVE Abanicar suavecito
para evitar el calor,
y así poquito á poquito
acercarse...
LOS DOS ¡Eso es peor!
LAS NUEVE (Abanicándolos.)
Nana, maridito mío
que tengo frío,
que estoy muy grave.
(Las señoras que por su traje puedan sacar abanico, hacen aire á Palmada con los mismos, y las que no lo tengan lo indican con la mano. Las dos negras, Pay-Pay.)
Nana, maridito rico,
con mi abanico
daré muy suave...
Nana, maridito mío
que tengo frío
y con tu amor.
Nana, dale al movimiento
que ya me encuentro
mucho mejor.
SAT. (Marcando el mutis muy despacio por primera derecha y detrás sus siete mujeres.)
¡O revuar!
(Palmada el primero, y en fila sus siete mujeres, apoyadas unas en otras, con la mano derecha en el hombro izquierdo de la que va delante. Burlète lo mismo con sus dos negras. Ambos grupos cruzan la escena llevando el compás, y hacen mutis por el lado contra-

rio al que están, ó sea: Palmada y las suyas por la derecha, y Burlete y las dos negras por la izquierda.)

BUR. ¡Descansar; á dormir!
SAT. Eso es mucho pedir.
LAS NUEVE ¡A soñar!
¡Qué dulcecito
es el despertar!
¡Ay, maridito,
quiero soñar!
SAT. / LAS SIETE ¡O revuar!
BUR. / LAS DOS ¡Descansar!
TODOS ¡A soñar!
¡A soñar!

(El último acorde de la orquesta coincide con el mutis de la última figura.)

ESCENA X

BURLETE, después de una pausa, sale asustado mirando con recelo hacia atrás

Hablado

BUR. ¡Lagarto! ¡lagarto! Yo paso la noche al sereno antes que quedarme á solas con esas dos cajas de betún. ¿Despintarán? (Limpiándose la cara con el pañuelo.) ¡Y que la nochecita está de órdago! (Sube al foro.) ¡Ordago! (Mirando á segunda derecha.) Por allí vienen Corknuf y Colín, que serán todo lo supremos patriarcas que quieran, pero á mí... á mí me parece que son de *cuidao*... Y vienen cuchicheando. ¡Burlete, no te fíes de ningún mormón! (Se oculta en primera izquierda y escucha la escena siguiente asomándose de vez en cuando para que le vea el público, pero sin distraer su atención.)

ESCENA XI

CORKNUF y COLÍN, vienen hablando misteriosamente; BURLETE, oculto

COR — Ya comprenderás, Colín, que es preciso que esto acabe. Si dejamos tomar alas al extranjero, acabará por convertirse en nuestro tirano.

COLÍN — Hay que impedir que continúe en Nueva Mormonia.

COR — ¡Mejor será que muera!

COLÍN — ¿Pero un crimen?...

COR. — ¿Prefieres tener un tirano que nos ahorque si descubre nuestros desfalcos en el tesoro del Gran Consejo?

COLÍN — ¿Y si alguien averigua?...

COR — ¡No temas! He mandado aviso á Ojo de Tigre, el jefe de nuestros amigos los Pieles rojas del lago Salado. Apenas cierre la noche vendrá con algunos de sus indios y, ocultándose entre los matorrales, llegarán hasta las habitaciones de los extranjeros.

COLÍN — ¡Cuidado! ¡Pueden oirnos!

COR — No. Duermen con sus esposas. (Dirigiéndose á primera derecha.) ¡Corta va á ser vuestra felicidad, europeos! Antes de que la luna brille sobre el lago, dormiréis el sueño del que no se despierta. ¡Ojo de Tigre sabe cumplir á conciencia los encargos! (Mutis los dos foro izquierda hablando en voz baja.)

BUR — (Saliendo de su escondite muy asustado.) ¡Gracias por el encarguito! ¡Repámpano con los amigos! ¡Cualquiera se fía! Voy á avisar á todos para que huyan. (Se asoma á foro izquierda.) ¡Aprieta! ¡Me parece que veo sombras. (Se oyen unos gritos guturales lejanos.) ¡Y que ya están ahí los de las pieles! (Hace mutis primera izquierda y sale en seguida con las dos negras, una de cada mano, y dice mientras cruza el escenario.) ¡Tendremos que saltar por la ventana! ¡¡Don Saturno!! ¡¡Don Saturno!! (Todo este final muy rápido.—Mutis primera derecha.)

Música

(Varios Pieles rojas armados con puñales asoman sus cabezas por el foro, entran en escena cautelosamente arrastrándose y á las indicaciones de uno de ellos hacen mutis primera izquierda. En este momento se oye decir á Burlete dentro, derecha: ¡Deprisa! ¡Deprisa! Salen de nuevo á escena los Pieles rojas furiosos de impaciencia entrando primera derecha, y al momento vuelven á salir dando gritos salvajes y hacen mutis por el foro, figurando que han visto á lo lejos á los que buscan. Cae el telón, coincidiendo con el fuerte en la orquesta.)

MUTACION

(Intermedio musical que no debe cortarse, pues es necesario para el cambio de trajes de las tiples.)

CUADRO TERCERO

Interior de un café anexo á un teatro del Paralelo de Barcelona. Puerta grande al foro con cristalería por donde se ve la calle. Derecha é izquierda primeros términos, puertas. Cerca de la puerta del foro, á ambos lados y colocados de manera que no impidan el juego escénico, mesas y veladores de mármol y sillas. En la calle también se ven unas mesas y sillas por entre la cristalería.

ESCENA PRIMERA

DON SATURNO y BURLETE sentados en un veladorcito colocado en primer término. El MOZO y un CHICO (botones) andan de un lado para otro. En las mesas del foro un VIEJO, un POLLO, un OFICIAL INGLÉS, un OFICIAL FRANCÉS, un OFICIAL ALEMAN, un TORERO y un OFICIAL JAPONÉS. En las mesas de la calle, si se ven por la cristalería del fondo, Parroquianos que se renuevan y á los que sirve el Mozo, etc.

SAT. ¿Qué te parece Barcelona, querido Burlete?

BUR Que hay unas catalanas que dan calambres.

SAT. ¡Pero es posible que un hombre casado como tú, piense en eso!

BUR ¡Anda! ¡pues no dice que estoy *casao*!...

SAT. Y con dos.

BUR ¿Con dos? ¡Sí! Por eso cuando voy por la calle con ellas del brazo parezco un sobre de luto. ¡Ojalá me hubieran cogido los Pieles rojas!

SAT. ¡Mira que pasamos apuros para despistarlos!...

BUR. ¡Ya lo creo! ¡Pues anda que cuando en Nueva York se le perdieron sus siete esposas!

SAT. ¡Calcula! ¡Lo que yo decía! ¿Qué hace un marido con siete mujeres perdidas? (Burlete se asoma á primera izquierda y vuelve.) ¿Están ya preparadas?

BUR Creo que sí. Lo que hace falta es que le guste el número al empresario.

SAT. ¡Le gustará!

BUR. Dios lo haga, porque le advierto á usté que no nos quedan más que catorce pesetas, que no dan para vivir de sus rentas á dos matrimonios compuestos de once personas como los nuestros.

SAT. Nos contratan, Burlete.

BUR. Al sastre se le deben los trajes y como no le paguemos, nos *desnuda* el número.

SAT. ¡No hay cuidado!

BUR Lo dice usted con un aplomo...

SAT. Porque tengo una combinación de primera. ¿Tú te acuerdas de aquellos pasajeros del vapor que nos ha traído de América?

BUR. Ya lo creo. Como que nos obsequiaron la mar durante la travesía á usted y á mí.

SAT. No digas. También á nuestras mujeres...

BUR A las de usté, porque á las mías...

SAT. Bueno, pues... ¡Mira!

BUR. (Mirando al foro.) ¡Es verdad que están aquí. (Saludando á gritos los á que están sentados en las mesas del foro.) ¿Qué tal?

SAT. (Tapándole la boca.) ¡Chist! ¡Calla! Vienen de incógnito para servirnos de *claque* en cuanto acabe el número.

BUR ¡Por eso decía usté que nos contrataban!

SAT. ¡Claro, hombre!

BUR. ¡Es usté un Fénix! (Mirando al foro.) Por allí viene el señor Mendieta. Voy á ver si salen esas...

SAT. Corriente... ¡Ah! oye. ¿Hablaste con el dueño del cuarto de la calle de Tallers? Mira que la fonda resulta cara para tanta gente.

BUR. Pues sí que le hablé esta mañana, pero como iba con nueve señoras me preguntó si queriamos el cuarto para familia ó para industria.

SAT. Anda, anda. (Mutis Burlete, primera izquierda. A Mendieta que entra:) ¡Amigo señor Mendieta! (Abrazándole.)

ESCENA II

DICHOS y MENDIETA, luego BURLETE, IDA, LILÍ, LOLA, PALMIRA, FLOR DE IRIS, KETTY, FLAVIA, KALUNIA y DILINGA con los trajes cuyo detalle puede verse eu la lista de sastrería que se iuserta al final de este ejemplar. Cada una de las nueve señoras lleva una lira con su correspondiente macillo para figurar que tocan. Estas liras han de ser pequeñitas y de forma caprichosa y artística. Por un lado han de tener las barras de acero imitando las notas y por el otro pintado la bandera de la respectiva nación con el escudo en el centro. El macillo ha de ser mas largo que los corrientes, torneado y una bolita en la punta Encima del mango, y para que cubra la mano, cintas de seda con los colores nacionales respectivos

MEND. ¿Están ya preparadas?

SAT. Sí, señor. Ya verá usté cómo el número le agrada.

MEND. Veremos. Las artistas sí, son muy hermosas.

SAT. ¿Usted sabe los apuros que yo he pasado para buscarlas? He recorrido las cinco partes del mundo, he gastado una fortuna, he expuesto cien veces mi vida... ¡Hasta he luchado con siete fieras!

MEND. ¿Sí?

SAT. ¡Sí, señor! ¡Las mamás de las siete! Ahora es cuando me resarciré...

MEND. Yo... si el número vale la pena... pero tenemos tantos gastos... La compañía de Madrid que ahora tengo me sale muy cara.

SAT. No hablemos de precio hasta que usted lo vea. (Va á la primera izquierda.) ¡Burlete, vamos! (Anunciando.) ¡*La troupe internacional*! (Hace mutis y sale en seguida con un serpentón y una cabeza de negro, colgada del mismo. Burlete igual, á su tiempo.)

Música

SAT. Nueve señoras de la aristocracia
que tocarán las liras del amor.

(Van saliendo ellas. Sale Burlete con las dos negras del brazo.)

BUR Dos negras que son mías por desgracia,
y las blancas que son del señor.

LOS DOS Valen por ciento las nueve chicas
valen por ciento,
son todas ricas por su instrumento
por su instrumento.
Pues al mirarlas
hay quien suspira
cuando golpean
sobre la lira.

(Ellas figuran tocar las liras y ellos el trombón cuando lo indique la música.)

IDA Campanitas son las notas
que en la lira hago sonar.
campanitas que á mi novio
en la boda hacen pensar...

LILÍ Su tic tac es alegría
y me dice el muy bribón
que el tic tac con sus latidos
se lo anuncia el corazón.

IDA Si un galán me mira ansioso
sin llegarse á decidir
doy tres golpes con la lira
y es decirle ven aquí.

LILÍ Y si el pollo es atrevido
y aprovecha la ocasión,
se le da un golpe en la mano
muy flojito y se acabó.

(Ellos siguen figurando que tocan mientras las nueve bailan el final del número, al acabar el cual aplauden todos los admiradores con gran entusiasmo. Las negras hacen mutis primera derecha.)

Hablado

ADMIRS. ¡Bravo! ¡Bravísimo! ¡Colosal! (Aplaudiendo frenéticamente.)

SAT. ¿Qué le decía yo á usted?

MEND. No me disgusta. ¿Quiere usted que tratemos del precio?

SAT. Vamos. Ven tú también, Burlete.

(Vanse los tres, primera izquierda. Burlete y don Saturno haciéndose señas de inteligencia.)

Música

(Escena mímica. La orquesta muy piano el motivo «Nana, maridito mío». Las siete señoras sacan del pecho cada una, una carta, papel y sobre elegante, de color, que entregan al Botones. Los siete admiradores comienzan á hacer señas á las siete señoras; ellas les contestan y acaban por cogerse del brazo en la siguiente forma: Ida, con el oficial alemán; Lilí, con el oficial francés: Flor de Iris, con el oficial japonés: Ketty, con el oficial inglés; Flavia, con un viejo; Lola, con un torero; Palmira, con un pollito. Miran á primera izquierda, se ríen y hacen mutis por primera derecha. Mucha picardía para conseguir que el público comprenda bien la escena.)

ESCENA III

DON SATURNO, BURLETE, MENDIETA, el BOTONES, el MOZO y después CORDERO, la RUBIALES, SERVANDITO y OLIVE por el foro

Hablado

SÁT. (Saliendo.) ¡De acuerdo!
MEND. Pasado mañana el *debut*.
BUR ¡Arrea! ¿Y sus cónyuges, don Saturno?
SAT Se estarán vistiendo. ¡Pobrecillas!
CHICO ¿Don Saturno Palmada?
SAT Servidor.
CHICO Estas cartas. (Se las da.)
(Don Saturno le da la propina y el Chico se retira al foro. Burlete le llama echándose mano al bolsillo. El botones se acerca y Burlete le besa. Don Saturno abre las cartas, pone cara de asombro al leer la primera y abre nerviosamente dos ó tres más y grita desesperado.)
SAT. ¡Siete veces! ¡Me la han pegado siete veces! ¡Socorro! ¡Guardias!
MEN ¿Qué le pasa á usted?
SAT. Burlete de mi alma. ¡Siete!... ¡Siete cartas!
BUR Pero, don Saturno, ¿qué le ponen á usté?

SAT. Me ponen... ¡ya puedes figurártelo! ¡Se han escapado todas! (Alargando una carta á Mendieta á otra á Burlete.) ¡Lea usted! ¡Lee tú!...

BUR. (Leyendo.) «Gran cochón. Vatan au diable.—Lilí.»

MEN. (Idem.) «No me gusta tu rancho.—Palmira.»

SAT. ¡Las mato! ¡Las mato!

BUR. ¡Don Saturno, que se le quite á usté eso de la cabeza!

SAT. ¡Ay... ojalá! ¡Esa es la más negra!

BUR. A propósito de negras, ¿quiere usté una de las mías?

SAT. ¡No, gracias!

BUR. ¡Mal hecho! Esas tengo la seguridad de que me serán fieles. Verá usté... (Llamándolas.) ¡Kalunia, Dilinga!

MOZO ¿Llama usted á las dos señoras que le acompañaban?

BUR Precisamente.

MOZO Pues hace un rato que salieron...

BUR. ¿Que... salieron?

SAT. ¿Iban solas?

MOZO No, señor; con el carbonero que trae carbón para las cocinas.

BUR. ¿Se han escapado?

MOZO Por lo visto.

BUR. (Contentísimo.) ¡Ah! Pues.,. ¡choque usté, don Saturno!

SAT. ¡Qué dices! No comprendes que nos arruinan... ¡Sin número! ¡¡Sin mujeres!! ¡¡¡Sin dinero!!!

OLIVE (Que ha escuchado desde la puerta y que entra con la Rubiales, Servandito y Cordero.) ¡Sin vergüenza!

SAT. ¡Ay!... ¡Esa voz! (Se vuelve y al verlos retrocede.)

SERV. ¡Aquí está! (Se acercan todos á Saturno amenazadores.)

BUR ¡Aprieta! (Mutis primera izquierda.) (Rápido hasta el final.)

RUB ¡Monstruo! ¡Abejorro! ¡Engañador! ¡Miserable!

CORD. ¡Mal empresario! ¡Tramposo!

SERV. ¡Mi dinero! ¡Venga mi dinero!

TODOS ¡El mío, el mío! ¡Queremos cobrar! (Rodeándole.)

SAT. ¿Que quieren ustedes cobrar?
TODOS ¡Sí! ¡Sí!
SAT. (Echando á correr.) Pues yo no.
(Todos corren tras él dando una vuelta por el escenario. Detras de todos el Mozo y el Botones.)
SERV. ¡Mi dinero!
CORD. ¡¡A la cárcel!!
OLIVE ¡¡¡Tramposo!!!
RUB ¡¡¡Miserable!!!
MEN. ¡Señores! ¡Calma, calma!
(Al llegar don Santurno á la puerta del foro hace mutis por ella y todos detras gritando.)
TODOS ¡A ese! ¡A ese!

ESCENA ÚLTIMA

BURLETE, luego KALUNIA y DILINGA, y después FLAVIA, IDA, KETTY, LOLA, LILÍ, FLOR DE IRIS y PALMIRA con los SIETE ADMIRADORES. Burlete sale con la cabeza de negro puesta

BUR. ¡A ese! ¡A ese! (Imitando las voces anteriores.) ¡A ese (Natural.) le han conocido, pero lo que es á mí!
KAL. } (Salen y se le acercan con mimo sin que él las vea.)
DIL. } ¡Burletito!
BUR. (Asombrado.) ¡Remormonia! ¡Las negras otra vez! ¡Al aereoplano!
(Hace mutis foro imitando el volar de uno de esos aperatos seguido de las dos negras que continúan diciendo:)
NEGRAS ¡Burlete! ¡Burlete!
IDA (Saliendo con las demás por parejas como hicieron mutis.) ¡Ya somos libres!
LILÍ ¡*Vive l'amour*!
TODOS ¡Viva!

Música

(Recorren la escena bailando por parejas el final del número 10 (galop) y al empezar á salir por la puerta de la calle cae el

TELON

Para facilitar el trabajo de los Directores de escena, á continuación se insertan las listas de sastrería, guardarropía y atrezo:

SASTRERIA

PRIMER CUADRO

Una gorra de galón para Gutiérrez (Conserje).

SEGUNDO CUADRO

El Gran Consejo mormón.—Túnicos blancos largos, con manga grande; sobre-túnicas de pañetes de colores distintos, abiertas por delante y con mangas hasta el codo; gran esclavina de distinto color del túnico, terminada en dos picos por delante y uno en el centro de la espalda rematados por grandes borlones del mismo color. Las esclavinas y las sobre-túnicas, adornadas con grecas de cintas de colores.

Todo el Coro de hombres y una segunda parte, mormones.—Como los anteriores.

Los tres actores Corknuf, Salakof y Colín, y la mitad del Coro.—Ancianos con largas barbas blancas. Pelucas de media melena para todos.

Todo el Coro de señoras, mormonas.—Faldas de lana de colores. Blusones escotados de raso de colores con mangas largas y amplias de lana, del color de las faldas, adornadas con cintas de colores. Sujetos al cuerpo y cayendo á los lados, sobre las caderas, delantales de raso del color del cuerpo y adornados con tiras de raso de colores.

Una tiple: (*Lola, española.*)—Falda de raso encarnado con volantes ribeteados con cinta de madroños amarillos. Mantón de Manila amarillo con flores grana. Calañés, flores á la cabeza.

Una tiple: (*Lilí, francesa.*)—Traje elegantísimo de última moda con gran sombrero.

Una tiple: (*Ida, vienesa.*)—Como la anterior.

Una tiple: (*Palmira, mexicana.*)—Falda de seda azul pálido con chalina de azulina. Camisa de seda azul pálido con chalina azulina. Banda de seda azulina con fleco. Torera, sin mangas, de terciopelo azulino, adornada con cintas azul pálido. Sombrero grande de fieltro negro, flexible, adornado con madroños azul pálido.

Una tiple: (*Flor de Iris, japonesa.*) De japonesa rica.

Una tiple: (*Ketty, irlandesa.*) Traje típico del uniforme de oficial inglés de Highlanders.

Una tiple: (Flavia, italiana.) Traje típico de napolitana.

Dos segundas tiples: (*Kalunia* y *Dilinga, negras.*) Faldas plegadas á media pierna, de piqué blanco. Blusones de seda blanca, adornados con flores, recortadas grana. Banda de seda grana en las caderas. Pañuelo grana en la cabeza. Pintadas de negro.

Dos segundas tiples: (*Circasianas.*) Trajes característicos.

Una actriz característica: Bayadera, muy gorda.

Las tres anteriores se caracterizarán afeando sus rostros todo lo posible.

Cinco pieles rojas: Pantalón largo imitando piel, con flecos y colgantes al costado. Camiseta africana. Plumas típicas del piel roja en la cabeza. Ajorcas en las muñecas y brazos. Grandes pendientes de aro, dorados, en las orejas.

TERCER CUADRO

Un camarero: De smoking.

Un niño: Botones.

Las siete tiples del cuadro anterior, más las dos negras, TROUPE INTERNACIONAL.

Faldas cortas de raso azul pálido, bordeadas por un rus ancho y rizado, con los colores de cada una de las banderas de la nación que representan. Blusones partidos, de raso azul pálido. Al lado derecho un gran solapón que partiendo del hombro derecho termina en la cintura del lado izquierdo; bordado todo él con lentejuela dorada. Todo el lado izquierdo del blusón del color de cada una de las banderas y pendiendo del hom-

bro izquierdo, y sujetas con una escarapela, ocho ó diez cintas largas, casi hasta el filo de la falta, de los colores de las banderas.

En la cabeza: tocadillo formando un sombrero de Colombina, con ruses rizados de los colores de las banderas.

Todas con media azul pálido y zapatos de raso del mismo color.

Colores de las banderas

Española: Encarnado, amarillo y encarnado.
Francesa: Azul, blanco y encarnado.
Inglesa: Encarnado.
Vienesa: Amarillo.
Italiana: Verde, blanco y encarnado.
Japonesa: Blanco con lunares rojos.
Negras: Azul, grana y blanco.
Mexicana: Azul oscuro, blanco y encarnado.

Admiradores

Un viejo: De calle, elegante.
Un pollo: De calle, ídem.
Un torero: Idem, id., id.
Un oficial inglés: De uniforme.
Un id. francés: Idem, id.
Un id. japonés: Idem, id.
Un id. alemán: Idem, id.

MUEBLES y GUARDARROPIA

Cuadro 1.º—Mesa pequeña de despacho con escribanía, papeles, etc. Un sillón de despacho. Dos sillas. Cartel del teatro y tira ó banda anunciando la obra nueva.

A la mano.—Una maleta.

Cuadro 2.º—Tres sillones dorados.

A la mano.—Un libro grande y bonito.

Una pandereta con cintas de colores, para la Italiana.

Un látigo de montar, de señora, para la Mexicana.

Un abanico japonés, para la Japonesa.

Dos abanicos Pay-pay, para las Negras.
Cinco puñales relucientes, para los Pieles Rojas.
Tan-tan ó campana chinesca, dentro.

CUADRO TERCERO

Café.—Cuatro veladores con nueve sillas.
Uno en primer término derecha con dos sillas. *Tres* al foro con las sillas restantes.
A la mano.—Siete cartas con sobres pequeños (papel y sobre de colores de lujo).
Una bandeja con dos refrescos.
Otra con una botella y tres copitas.
Dos tazas de café. *(Todo figurado.)*
Un paño de camarero y veinte céntimos.

ATREZO

Nueve liras con sus macillos.
Dos cabezas de negro (una se la pone Burlete).
Dos serpentones.

NOTA. Las Empresas que deseen adquirir el atrezo de esta obra, pueden dirigirse á *D. José Ribalta, calle de Mesonero Romanos, números 6 y 8;* y las que necesiten el decorado, á *D. José Martínez Garí, Salas, 5, estudio. Madrid.*

Obras de Antonio Fanosa

Los tomadores, sainete lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros, música de D. Joaquín Sigler.

Letras á la vista, juguete cómico-lírico en un acto, música de D. Joaquín Castro.

El barbero de mi calle, sainete lírico en un acto, música de D Andrés Vidal y Llimona.

¡A mí los reventadores!, revista en un acto, dividido en cinco cuadros, música de D. Angel Rubio.

La perla de Oriente, disparate cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros, música de D. Mariano Hermoso.

¡Eche usted señoras!, fantasía cómico lírico-bailable en un acto, dividido en tres cuadros, música de los señores don Manuel Quislant y D. Pedro Badía.

Obras de Emilio G. del Castillo

Duda cruel, monólogo. (Agotada.)

Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)

El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.

¡Pícaro telefono!, juguete cómico en un acto y en prosa.

El príncipe Sin-Miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, original, música de Tomás L. Torregrosa.

Los segadores, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, original, música de Manuel Quislant.

Los talianos, astracanada en un acto y tres cuadros, original y en prosa, música de Joaquín Gené.

El bello Narciso, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, música de Ramón López-Montenegro.

Nacer de pie, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en verso, música de Luis Foglietti.

La Hermana Piedad, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en prosa, original, música de Quislant y Badía.

¡Eche usted señoras!, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, dividido en tres cuadros, música de los maestros Quislant y Badía.

Precio: UNA peseta